

La Traca

25
CTS

¡Y AHORA,
QUIÉN ES
MÁS
GRANDE?



Se asegura...

...que al llegar al Poder el señor Lerroux, anunció a los informadores de la Prensa que pensaba fundar un periódico.

...que no lo haría tan y mientras no se reuniera un millón de pesetas.

...que aquel día «Don Ale» exteriorizaba ese optimismo tan suyo.

...que como viejo en el oficio, sabe lo que cuesta acreditar un periódico nuevo.

...que sin duda tenía más cuenta adquirir un diario ya conocido y que podía acreditarse si no lo estuviera.

...que también le pareció poco un millón.

...que luego pensó que no era bastante ni el millón sólo, ni un solo periódico.

...que por eso, y según «El Socialista», sabiendo que se anunciaba la subasta de todos los bienes de «El Sol», S. A., comenzó a operar el lerrouxismo con ánimo de adquirir «El Sol» y «La Voz».

...que por no parecer suficiente, pretendían la adquisición de «Luz» y poner los tres periódicos al servicio del Gobierno y de la Ceda.

...que se celebró una reunión en el domicilio de un ex caudillo entre él, un aprendiz de hacendista y un banquero de muchas agarraderas.

...que el ex caudillo, elocuente por ser asunto «de vida o muerte», convenció a sus dos amigos de la necesidad de que influyeran para que el Banco de España facilitase dos millones y medio de pesetas para la propiedad de «El Sol».

...que caso de no avenirse el Banco, debía quedar a la espera de las consecuencias de su negativa.

...que interpuestas las influencias esas, parece que el Banco no ha opuesto reparos a la operación.

...que para adquirir «Luz» se precisaba otro millón y se pensó en la Banca privada.

...que hubo reunión, y al parecer la Banca privada se negó a dar facilidades.

...que esas operaciones son a todas luces ilícitas, y el asunto sencillamente escandaloso.

...que todo esto tiene la fecha de la primera decena de este mes.

...que si luego hay que rectificar lo haremos con mucho gusto por tratarse de una enfermedad como esa, ya que lo lícito es adquirir o fundar periódicos sin acudir a tales procedimientos.

PARA LA TRACA

Anticlericalismo ceril

No pocas veces hemos oído tachar de ceril el anticlericalismo, que en «El Motín» acuñaba Nákens y el que hoy troquelamos en estas columnas sus dignos sucesores, los chicos de LA TRACA.

En mi calidad de traquero presente y de motinero preterito, reivindico la parte de cerilidad que me pertenece en esa alta obra de descretinización y descristianización de nuestro país.

Y la reclamo, declarando que, mientras yo aliente y haya en España o en América una hoja en la que se pueda verberar o lapidar tozuelos pelados o tonsos, por nuestra parte no nos hemos de descuidar.

Sin miedo de que esa afición al acoso de alimañas con cerquillo, nos valga epítetos tan honrosos como el de rifeño, cabileño o bereber, que la gran guerra ha rehabilitado de manera definitiva.

Para finuras estamos! No se ha hecho el chocolate para los mulos de collera, ni el léxico escogido para quien no lo había de entender, si en él se le hablase.

A un clericalismo cerrero ha de corresponder un anticlericalismo ceril, y a un clericalismo montaraz un anticlericalismo montés.

En Cataluña saben bien con quién se juegan los cuartos cuando llaman al cura de misa y olla «un capellá de bosc».

El «capellá de bosc», como el «conill de bosc», es el que anida en la jara brava y al que el ojeador saluda de mañanita con un puñado de postas.

A lato parecen cazados por esos riscos algunos siervos del Señor.

Con que váyales usted con tiradas de versos y con madrigales.

Nákens era un artista egregio y un humorista genial y sabía escribir sonetos floridos como Petrarca.

Pero la recua que él había de arrear veía que no era posible mantenerla en línea sino empuñando el zurriago, y había salido maestro en hacerlo restallar.

ANGEL SAMBLANCAT

Se murmura...

...que los republicanos no creen capaz a este Gobierno de «sentir» lo que deben ser unos presupuestos «de la República».

...que aun siéndolo, a ver qué acogida pueden tener en estas Cortes.

...que el miedo a la disolución de éstas es enorme, pero es más grande el terror a establecer una Hacienda verdaderamente republicana.

...que en cuanto se pida a las Cortes un fuerte impuesto sobre la renta y se tomen medidas eficaces contra las ocultaciones, la pasión política va a rayar en el desbordamiento.

...que no hay más que recordar la actitud de las derechas en Instrucción pública y haberes del clero.

...que a «El Debate» le parece bien que los ciudadanos se bañen, pero con recato.

...que las damas de Estropajosa no deben quitarse las medias para lavarse los pies.

...que eso de lucir las carnes se queda para las mujeres que tienen carnes que lucir y no para las bacaladas de pellejo rugoso que deja ver las espinas.

...que el nefando papelucho de Delgadillo Barretín denunció que en San Martín de la Vega se celebró una concentración socialista que nos metió el corazón en un puño.

...que el pueblo «fué convertido en un campamento de milicias subordinadas».

...que hubo ejercicios de tiro y asistió a las maniobras don Indalecio Prieto, nada menos.

...que el bulo, innoble, rastrero y canalla, va contra un alcalde dignísimo que no hace el juego a los despechados caciques.

...que por lo demás «La Nación» no debió hacerse eco de la granujada, sabiendo que eso de las paradas está monopolizado por los enemigos de la República, desgraciadamente.

...que uno de los genios que llenan de amenidades las entelaráñadas páginas de la señá «Epoca» es autor de un hondo pensamiento abrumador.

...que «al saborear el besugo muchos individuos deberían meditar sobre el simbolismo de la antofagia».

...que por nuestra parte ya puede vivir tranquilo el profundo pensador.

...que no probaremos el besugo por temor a encontrar dentro su pluma.

NUESTROS REPORTAJES

Los últimos tiempos de la Monarquía

No nos da la gana de ser menos que el «Ahora» de Madrid.



—Nuestro compañero don Homobono es un sacerdote muy honrado. Ayer le dije un billete de cincuenta pesetas y hoy me ha devuelto el mismo billete.

—¡Ah, sí!

—Sí. ¡Porque era falso!

Ese diario ha publicado una serie de artículos hablando del rey Narizotas y su parentela y poniéndolos por las nubes.

Los innumerables cavernícolas que aún quedan en España, se han refocilado con los detalles de tal reportaje y a los ojos de muchas beatas viejas han acudido lágrimas de emoción al recordar «lo guapo que era el pobrecito rey y lo mal que le trataron esos republicanotes».

La Traca deseosa de ponerse al nivel de los grandes rotativos, inaugura hoy otra serie de artículos en recuerdo de lo bien que se vivía en Palacio durante los últimos tiempos monárquicos.

Será una recopilación de anécdotas y sucesos que agradarán seguramente a los alfonosinos por recordarles sus buenos tiempos.

Atención que empieza el primer capítulo.

UNA RECEPCION PALACIEGA

La frialdad de la noche de invierno no consentía permanecer mucho rato a las puertas del Palacio Real, donde las pul-

monías podían venderse muy bien a seis reales la docena, debido al aire del Guadarrama que desembocaba en la gran plaza de Oriente.

Los centinelas ateridos por el frío veían con envidia llegar los confortables automóviles ocupados por los marqueses y los duqueses con sus respectivas marquesas y duquesas, lujosamente vestidas de mujeres desnudas a pesar del frío reinante. Los centinelas orgullosos de contemplar aquel singular espectáculo, apretaban el fusil y blasfemaban en voz baja.

Maravilloso aspecto el que presentaban los salones palaciegos en aquella noche de alegría y jolgorio.

La luz de millares de bujías arrancaban brillantes destellos a las piedras preciosas que adornaban las gargantas femeninas y las blancas pecheras de los caballeros.

Allí no había más que aristocracia de la buena y era bien fácil escuchar trozos de conversación parecidos a estos:

—Pues mi abuela, la vizcondesa, que fué querida de Alfonso XII...

—Mi noble antecesor, el fun-

dador del ducado del Aceite Gris, fué nada menos que el encargado de lavar el culo a Felipe II, la única vez en su vida que dicho simpático monarca se lavó el culo.

—Fernando VII, dispensó a mi bisabuelo el inmerecido ho-



—No querías República? ¡Pues que os mantenga la República.

—Conformes; pero no se le olvide el aforismo para cuando los obreros conquistemos el Poder.



—Usted es un pillín; usted dice que va a casa de la condesa para sacarle todo lo que puede en beneficio de la parroquia, y yo creo que lo que hace es todo lo contrario, en beneficio de su gusto de usted...

—¡Toma! ¡Y del de ella también!

nor de darle seis verónicas ceñidas y un lucido recorte, que valieron al rey una clamorosa ovación.

—Pues mire usted, señor duque, si mi abuela sería pendón que no solamente se acostaba con el rey, sino que también lo hacía con el ayuda de cámara.

—Pues entonces, no tiene usted la sangre completamente azul.

—Si señor. Porque da la casualidad de que el ayuda de cámara se acostaba también con el heredero de la Corona.

Estas y otras conversaciones constituían un entretenimiento que hacia pasar sin sentir a la aristocracia las horas de la velada.

Sus majestades aún no habían hecho su entrada en el salón, porque precisamente aquella noche tocaba sacarle al rey, los gusanos de las narices, que como es sabido, las tenía putrefactas.

Al fin sonó la señal convenida para que los reyes hicie-



—¡Si supierais!

—¿Qué?

—El señor cura...

—¿Qué?

—Que me ha tocado la honra.

—¿Y te ha hecho mucho daño?

Mujer prevenida

A puros gritos hundíase la casa. Doña Lolita, que no había un año que ingresara en la orden del matrimonio, por palabras del presente, como manda la Santa Madre Iglesia, estaba soltando al mundo el primer fruto de su bendición nupcial.

El marido, que también como ella era nuevo en el oficio paterno, muy cuitadico y asustado presenciaba a los pies del lecho aquella salida a escena de un personaje creado por él.

Sobre un altarcillo improvisado en el que había una mala estampa de San Ramón, lucía una vela que era una suplicante instancia al bienaventurado para que sacase con bien del apretado trance a la madre primeriza.

—Si yo sé esto — clamaba la pobre mujer — no me caso en mis días. Tú que sin duda estabas al tanto de lo que iba a ocurrir, ¿cómo has tenido alma para consentirlo? Pero a bien que ya puedes despedirte, que así he de volver a arrimarme a ti como el diablo a la cruz y el gato al agua.

Exhaló dos gemidos más, y entró en el mundo un nuevo ciudadano.

Súbitamente cesaron los dolores crueles, y en la lívida faz de doña Lolita dibujóse una placentera sonrisa.

Lavaron a la criatura. De los brazos de la partera pasó a los de la madre, que la dió el primer beso, y luego a los del papá, que ya un poco más tranquilo, se apresuró a prodigarla también la primera caricia.

Cuando quedó solo el matrimonio y fué el marido poniendo en orden la habitación, fué su primer cuidado apagar la candela que ardía ante la imagen de San Ramón.

—Puesto que esto no ha de aprovechar más — dijo — la tiraré. ¿Para qué se quieren estorbos?

Doña Lolita le detuvo diciendo:

—Mejor que lo dejes para otra vez. ¿Quién sabe lo que puede ocurrir?

DIEGO SAN JOSE

ran acto de presencia, señal que servía para que se prepararan los palaciegos y consistente en que uno de los duques, que tenía el privilegio exclusivo, hiciera sonar un cuerno, para lo cual se pegó unos golpecitos en la frente con un martillo de oro.

Un silencio respetuoso se adueñó del salón de fiestas. Los caballeros se pusieron bien el lazo de la corbata y las señoras se bajaron un poco más el descote para que el monarca pudiera verles mejor las tetas.

Apareció la Familia Real vestida con un lujo estupendo.

Alfonsito lucía precioso uniforme de hablar por teléfono con gran banda y trabuco naranjero. Al costado izquierdo un pequeño bote de pimientos donde ir echando los gusanitos de la nariz que no habían salido durante el deshollinamiento.

Todos los aristócratas presentes se apresuraron a presentar sus respetos al rey, besándole la mano derecha, luego de pagar al Intendente Mayor, que iba detrás con una hucha, veinticinco pesetas en concepto de timbre. No pagando esa cantidad no se le podía besar la mano al rey, y únicamente cada dos meses, se organizaba como propaganda la semana del duro, en la que por cinco pesetas, se le podía lamer uno de los cordones del zapato.

Aquella noche, luego del besamanos, el monarca tuvo el gesto gallardo de charlar un gran rato con los reunidos, interesándose por los asuntos particulares de cada uno.

A la marquesa del Higo Pochó, la preguntó que como se las arreglaba para tener una teta más gorda que la otra, respondiendo la marquesa con mucha modestia, que era porque el chófer tenía la costumbre de no pellizcarle más que una. En vista de ello, Alfonsito dijo a la marquesa que si su marido no le regalaba unas cuantas acciones libradas de las Compañías que presidía no volvería a recibirlas ni a ella ni al marido en sus recepciones palaciegas. La marquesa prometió traer las acciones al día siguiente, por la mañana.

Luego habló con el duque de las Candilejas, al que propuso la venta de un título de «Proveedor de la Real Casa» ya que desde el año 1826, la familia de los Borbones se viene acostando con la del Duque. Dijo que por ser para él le dejaría el título en cuatro mil pesetas que es regalado.

A continuación charló el monarca con el aguerrido general Bigotazos, al que aseguró que si le entregaba seis mil duros, le daba permiso para ir a África a entretenerse en hacerse matar los soldados por los moros. Aseguró que por



—Yo creí que era usted más resistente, padre.

—Hija, es que esta es la cuarta confesión que hago hoy... ¡y a otras tantas penitentes tan jóvenes y poderosas como tú!

la indicada cantidad, le entregaría veinte mil soldados y que cuando se los mataran a todos, no tenía más que poner un continental pidiendo más, que se los remitirían a razón de cinco reales los soldados rascos, una cincuenta los cabos y dos pesetas los sargentos.

Por último y para terminar la fiesta, dijo a todos que iba a hacer unos bonitos juegos de manos. Todos los reunidos le tuvieron que dar un duro y una sortija y el rey se lo guardó todo en los bolsillos y dijo que lo iba a hacer desaparecer.

En efecto, aprovechando un descuido, el rey se marchó a su alcoba y el dinero y las alhajas desaparecieron para siempre.

Entonces los aristócratas, muy contentos, fueron abandonando el Palacio.

Fuera seguían blasfemando los centinelas.

Pero ahora les ayudaban los aristócratas.



—No seas tontuela; de cocinera en casa del señor canónigo no te ha de faltar nada.

—Sí, pero me pone por condición que me deje el novio.

—Claro; por eso; porque no te faltará nada.



El seglar.—La C. E. D. A. no responde a las promesas que hizo en su propaganda electoral.

El cura.—No desconfiemos. Dios jamás ha tomado el camino recto para conseguir sus fines. Así nos lo demuestra la Biblia. ¡Qué sabemos si Gil Robles es el Jacob de otros tiempos!

MILAGRO, MILAGRO!...

A nuestra prima se le aparece Pedro Botero

Nosotros tenemos una paciente excepcional: es prima segunda, tercera de la serie y cuarta de las que conocemos.

Parece una charada, o tal vez una bandurria; porque ¡hay que verla cuando se temple!

Nuestra prima segunda, etcétera, etc., se ha vuelto mochalas con eso de tantas apariciones ya célicas, ya demoníacas, y para rematarla sin puntilla, saltó y vino el aparecerse toda una virgen, carnal y ósea, a nuestro Director, que sigue en ateo gracias a Dios.

Nuestra prima segunda, etcétera, etc., más loca que una chiva loca, nos soltó días pasados esta insignificancia:

—Vosotros, los de LA TRACA, que estáis inspirados por Satanás, ¿por qué no me procuráis un conjuro, aunque sea de segunda mano, para que se me aparezca un diablillo que no me dé mucho miedo?

—¿Algo así como un pobre diablo? —preguntamos siguiendo el desvarío de la chica, que dicho sea con justicia, es tan bonita como un catorce de Abril.

—Tan pobre, no. Así como «mitá y mitá».

—Háznos un croquis. ¿Le quieres «con lo suyo»?

—Claro; y con un poquito de lo ajeno, a poder ser. Joven, con su rabito y sus cuernecitos...

—¿Cómo te gustará más: cornicacho, veleta, adelantado...

—Desde luego, bien armado... «con dos pitones».

—Se hará como lo pides.

El conflicto era «de a chavo». ¿De dónde sacar un demonio en buen uso y que no hiciera una «diablura» muy gorda? Porque aunque tenemos los chicos de LA TRACA los demonios en el cuerpo, no

podemos expulsarlos a voluntad, como, por ejemplo, la solitaria.

La Providencia —¡perdón!, Satanás debió ser— nos envió el encarguito. Y cogiendo a nuestra prima la recomendamos el conjuro que sigue:

Ven, y ven, y ven...
ven conmigo, Satanás.
Ten, ten, ten,
tentándome nada más.

Esta invitación al vals debía colocársela al cornudo a las doce de la noche.

Y acudió, claro; como que de ello se había encargado un vecino de confianza, que es «el mismo demonio».

II

Al día siguiente recibimos la noticia: la primita se hallaba indispuesta y allá fuimos temblando. ¿Qué habría sucedido?...

Lolita —ya decimos su nombre— estaba «encamada», o «enlechada».

—¡Ay! —nos suspiró—. ¡Qué noche, válgame el cielo!

—¿Qué te ha sucedido?...

—Pues que con más miedo que vergüenza —que es condición de la familia—, y al dar las doce, pronuncié el conjuro.

Y una voz me contestó:

—Aquí me tienes.

—Como era condición estar

sin luz, no veía; pero sentía la tentación.

—Te tentaba, ¿eh?

—¡Y de qué manera!... Debía ser un demonio tremendo; le quemaban las manos, le abrasaba el aliento... ¡Que horror!

—¿Nada más?

—Nada menos que me agarró la mano y me puso en ella...

—¿El rabo? —preguntamos alarmadísimos.

—No. Para rabo era pequeño. Era un cuerno, pero por las muestras debe ser veleta y un poquito hormigón.

—Se habría limado los pitones como en las corridas a beneficio.

—¡Menudas corridas y flojo beneficio!

—¿Qué hablas?

—Echaba lumbre el cuerno. Tímidamente le pregunté por el rabo.

—Vamos, sí; querías darle pases de pitón a rabo...

—Eso debió enfurecerle, porque rugiendo y temblando, en el rugido exclamó:

«—¿Has dicho rabo?...»

—Y ¡zás, pum, catapum!... Le sentí humillar, escarbar, tiró un derrote, y... ¡hasta la cepa!... Una corná de caballo. Con decirte que se oía la carne desgarrarse.

—¿Qué salvajada!

—¡Ca, no lo creas! ¡Pobrecito! Me daba un gusto como cuando nos rascamos un gra-



—Tu marido se ha hecho de la izquierda y ya lo veo de cabeza en la caldera de Pedro Botero.

—No lo crea, señor cura; precisamente es al revés. Cuando se siente derechista es cuando le veo yo de cabeza en la caldera.

nito; luego, mareos y pérdida del juicio.

—¿Le llamas pobrecito?

—¡Claro! Debía sentarle muy mal su acción, porque saltaba, se retorció, deliraba; me dió un mordisco en la nuez y quedóse rígido, hecho unos zorros, como si hubiera trabajado diez horas con un pico.

—¡Valiente animal! ¿Y qué más?...

—Ya te digo que perdí el sentido cuando él, pero así como entre sueños, sentí que quiso tomarse venganza porque a cada nueva *corná* o *vía* que me tiraba, decía furioso: «¡Me vengo, me vengo!»

—¡Bárbaro! ¿Y hubo muchos... *vías*?

—Más que un domingo de Julio a la Sierra.

—Bueno, bueno. Te supongo arrepentida. No volverás a conjurarle otro sábado, ¿eh?

—¡Ah! —replicó angelicalmente—. ¿No acude entre semana? Porque se lo he contado a mi hermana Pura, la educanda, y habíamos acordado alternar...

III

¿Qué hubierais hecho en esas circunstancias, por muy *primos* segundos que fuerais?...

Pues lo que nosotros. Pedirle a Lolita que, para «hacernos cargo», se figurase que éramos

el demonio y repitiera «acciónándola», la escena. Y la grandísima hija de nuestra tía segunda se prestó a ello.

Lo comprendimos todo. La niña estaba posesa, y como los diestros de valor verdad, no hacía caso de la herida abierta por la anterior cornada, que según comprobamos, era con desgarró de fuera a dentro de unos doce dedos de profundidad y que le interesaba el hígado. El derrame había sido brutal.

IV

Fingiendo indignación fuimos a ver a Angel Cruz, nuestro cómplice íntimo.

—Eres un canalla; como te conozco bien, te elegí por tu calidad de Angel... caído para «hacer de Satanás», y que dieras una lección a la timorata, si que también *chalá* de mi prima, y...

—Oye, oye. ¿Y en vez de una lección no la he dado un curso entero?... ¡Ah! Y eso que la privé de una asignatura, pues al decirle como despedida: Adiós, Lolita del diablo —y tanto, pues menuda paliza me dió—, preguntóme: «Entonces, ¿soy Lola tuya?» Y como la contestara: «¡Sí, Lola mía, Lola mía!», ¿sabes su réplica? Pues esta: «¿Sí? ¡Anda, anda!...»

¡Que ande su padre!



—Cristo dijo a sus discípulos, dándoles a beber su copa de vino: «Tomad y bebed; ésta es mi sangre». Bueno, pues... ¡me siento con ánimos de desangrar a Cristo!

¡Rediós, con la Virgen!

Un asiduo lector de *La Traca* nos remite, para su publicación, el siguiente recorte:

«PROTECCION DE MARIA

En la Misión que los Misioneros del Corazón de María dieron en Monzón el año 1870, sucedió que una pobre criada que había servido a los Padres, y a quien éstos habían enseñado a guardar la pureza como la joya más preciosa, vióse de repente y en un paraje solitario acometida de dos hombres robustos, que querían a todo trance satisfacer sus bestiales instintos.

Privada de todo humano auxilio, la virtuosa joven invocó a la Santísima Virgen, y ¡oh prodigio! aquellos dos hombres quedaron inmóviles como estatuas, sin poder mover pie ni mano, con lo que aquella se puso en salvo, dando gracias a María por su protección.

(Historia de la Congregación.)

La Virgen, como los malhechores, siempre realizando sus prodigios en sitios en donde nadie la puede ver.

Porque si ella quisiera, se podría lucir a diario en las grandes capitales, solo con atender las invocaciones de que la hacen objeto las infeli-

ces madres de familia que no tienen un mendrugo de pan que llevar a la boca de sus hambrientos hijos. ¡Y qué hermoso y conmovedor sería ver llover el Maná sobre aquellas infelices criaturas, que de nada tienen culpa, y que sufren toda clase de miserias y privaciones, sólo porque la Santísima Virgen se hace la sorda a los requerimientos de las sufridas madres!

¡Caramba, Virgencita! ¡Déjate de andar por los bosques y los descampados haciendo prodigios que nadie ve, y véntele a hacerlos aquí, en las grandes capitales, en donde los pobres viven solos entre tantos miles de almas, y yo te aseguro que a la vista del más insignificante de ellos, te hacen objeto de una ovación con vuelta al ruedo... y hasta es capaz que pidan para ti la oreja de cualquier cardenal de los de la ganadería del Segura.

¡Hale, Virgencita! ¡Háznos, a presencia de todos, un milagrito de esos, para que nos quedemos bizcos los que no creemos en ellos... ni en tu virginidad!

¡Mira que te lo pedimos con más fervor que el que puso en su invocación la criada de los Misioneros de tu Sagrado Corazón!



—¡Vaya con los gachós de LA TRACA! ¡Cómo nos conocen... y cómo conocen a los brutos que tenemos idiotizados!

¡Así nació la Iglesia!

¡Vaya con los historiadores! Relatan los sucesos a los tantos años de ocurridos condimentándolos a su gusto. Protesto por hecho personal. La verdad es la siguiente:

Los romanos arramblaban con todo y, en Judea, no se podía vivir. Reducidos a operar dentro de nuestros confines y obligarnos a engañarnos judíos entre judíos, era el colmo. Tanto como pretender que los gitanos esquilen a los tigres.

El socarrón de Herodes, pensó formar una sociedad anónima de expansión comercial para resolver la crisis. Y tuvo la feliz idea de enmascararla bajo un programa político-social que, esparciéndose rápidamente por el mundo, abriese sus puertas a nuestras especulaciones.

Una operación financiera en grande estilo.

Formóse el consejo de la anónima eligiendo, como propagandista, a un ingenuo que ya había tenido que ver con las autoridades por sus ideas comunistas y que aceptó el cargo con toda la buena fe de los ilusos. Lo hizo a las mil maravillas.

Judas no vió claro el negocio y, para sacarle algún provecho inmediato, se agarró a lo único comerciable de la sociedad: el propagandista; que monetizó en treinta dineros. Si no sacó más no fué por ganas, pero el comprador era otro hebreo.

Pilatos no se dió cuenta de la combinación y lavóse las manos. Ya lo había previsto Herodes en cuyos cálculos entraba no enemistarse a los romanos, para que de buen grado abriesen las puertas del imperio al pueblo que condenaba



—Sí, señora; es cierto que no puedo tener queja de mi esposo; me mimó, me obsequia, me compra todo lo que quiero... ¡pero me ha sorprendido tres veces *infraganti*, una con el vicario, otra con el señor canónigo y últimamente con aquel fraile franciscano...

NUESTRA PLANA CENTRAL

Luis Láaro Zamenhof

Para rendir un cumplido homenaje al genial creador del idioma auxiliar internacional, hemos esperado una ocasión oportuna, la que se presenta magnífica y esplendente con motivo del XIV Congreso Internacional Esperantista Obrero que ha de celebrarse en Valencia durante los próximos días 3 al 8 de Agosto.

Para los que contemplan indiferentes o irónicos las actividades entusiastas de los esperantistas, se les presenta la oportunidad de ver por sus propios ojos la bella realidad de un anhelo y la científica solución a un problema que pierde el aspecto de quimera y de utopía que ha tenido hasta nuestros días.

LA TRACA, vibrante y plástica de universalismo y democracia auténtica, popular, saluda con todo entusiasmo a los cientos de delegados que vienen a Valencia desde los más diversos países.



LUIS LAZARO ZAMENHOF nació el día 15 de Diciembre de 1859 en la ciudad polaca de Bialystok, del distrito y gobierno de Grodno, entonces perteneciente a Rusia en virtud del tratado de Tilsit.

En Bialystok convivían rusos, polacos, alemanes y hebreos, hablándose simultáneamente los cuatro idiomas peculiares a cada uno de ellos, engendrando entre sí la antipatía natural que nace de la necesidad de tener que relacionarse continuamente, determinando un innato antagonismo entre estas gentes que a veces se hacía marcadamente ostensible, cristalizando en tumultos y alborotos en las calles.

El niño Zamenhof, educado en el mayor idealismo, observó que los hombres no se trataban como hermanos, y esta consideración hirió su tierno corazón y, según él mismo nos dice, aquel espectáculo fué la causa que produjo en su sensibilidad el primer chispazo provocador de la idea, que jamás le abandonó, de hacer desaparecer tales enemistades.

En sus primeros estudios, mostró inclinaciones instintivas al conocimiento de idiomas y al cursar el latín y enterarse de que en la Edad Media se usó este idioma, en cierto modo, como universal entre los doctos, soñó en resucitar su universalidad, pero advirtiendo sus dificultades lingüísticas para el vulgo, desechó su propósito. Lo mismo le ocurrió al estudiar la lengua griega y otras.

Terminados los cursos primarios, pasó al Liceo de Varsovia, donde aprendió alemán y francés, alboreando en su imaginación la posibilidad de un idioma internacional, idea que se gravó en su mente al empezar el

estudio del inglés y ver la incomparable sencillez de su estructura.

Entonces fué cuando, estudiando el séptimo curso de Medicina, comenzó a trabajar en la confección de su proyecto de Gramática y Diccionario primitivos, que varias veces hubo de abandonar, desanimado por los obstáculos que se oponían a su realización, pero la feliz casualidad de llamar su atención el empleo de los afijos, en los idiomas conocidos, le decidió a terminar su empeño.

En 1876 comunicó la noticia de su invento a sus condiscípulos, quienes, captados por su sencillez, se dedicaron a su estudio, y en 1878 celebró con ellos el nacimiento del nuevo idioma con gran entusiasmo, cantando alborozados el himno, cuyas primeras palabras eran: «Enemistad de las naciones cae, que ya es tiempo que la Humanidad se una como una gran familia.»

Durante seis años después siguió trabajando Zamenhof en el perfeccionamiento de su idioma, trabajo que hubo de suspender para terminar su carrera de médico en su especialidad oftalmológica, y ya casado, se decidió a darlo al público, tropezando entonces con el inconveniente de encontrar editor, pues no había ninguno que se atreviera a arriesgar su dinero en tan dudosa empresa; por fin, con el auxilio de su padre político, pudo editar por sí mismo su folleto titulado «El doctor Esperanto» (Linguo Internacia), que apareció en Julio de 1887.

En Septiembre de 1889 publicó la primera revista en Esperanto, titulada «La Esperantisto», en Nuremberg (Alemania), y en Marzo de 1892 se fundaba en San Petersburgo la Sociedad «Espero», en 1898 la «Sociedad Francesa para la propaganda del Esperanto», siguiendo este ejemplo otras Asociaciones nacionales con igual objeto, hasta que en 5 de Agosto de 1905 consiguió el prodigioso invento del doctor Zamenhof su definitiva consagración en el Primer Congreso Universal de Esperanto, que se celebró en Boulogne sur Mer (Francia), siendo a su paso por París, condecorado por el Gobierno francés con el preciado distintivo de la Legión de Honor.

Entristecido por la guerra europea, publicó una alocución a los diplomáticos, invitándoles a una solución del conflicto mundial, en la que vertió sus más íntimos y tiernos sentimientos y un año después, quizá por el dolor que en su ánimo producía tan horrorosa como inevitable catástrofe, falleció en Varsovia el día 14 de Abril de 1917.

al que había osado sublevarse al poderío de los Césares.

La anónima prosperaba.

Los hebreos invadieron Roma pero encontraron el terreno copado por otros paisanos, libertos, que ejercían la usura y monopolizaban los negocios de la urbe. Los recién llegados no tuvieron buena acogida.

Pero Pedro sabía a lo que iba. Dijo para sus adentros; El propagandista vivo le valió a Judas treinta dineros, a mí me valdrá millones muerto. Y fundó la iglesia para hacerle la competencia a la sinagoga.

Así nació la encarnizada lucha, entre las dos instituciones semíticas, por la suprema

cía del dinero, que hasta hoy día se contienden.

En el fondo no es más que eso.

Aunque más numerosas, la iglesia no combate las otras religiones; todo su encono es para los hijos de Israel, sus hermanos, que le corresponden con igual afecto.

Como originarios de la misma cepa, tienen idénticos defectos: sectarios, insaciables, lujuriosos hasta lo indecible e inhumanos.

Hasta el punto de que a mí, que no quise meterme en líos y ser neutral entre los dos bandos, han dado en llamarme

EL JUDIO ERRANTE.

HUSMEANDO

«Mejor era el rey.»

Así dice el titular de un artículo de prensa.

Y pensamos nosotros: Ya sabemos quién era el peor. ¡Lerroux!

Y no nos equivocamos.

«Las autoridades suspendieron el mitin que había de celebrarse anoche en el Stadium Metropolitano organizado por el Comité antifascista contra la guerra imperialista y contra la detención de Thaelman.»

Pero ¿es que ya es Gobierno de derecho el señor Gil Robles?

«Con motivo de una información publicada en «El Socialista», relacionada con el regimiento de Aerostación, los jefes de Aviación, señores Ortiz de Zárate y Lallave agredieron, a la vez, al periodista Vicente Relano.»

¡Oh los tiempos románticos en que los militares dirimían sus contiendas en el campo del honor!...

«El ministro de la Gobernación dijo a los informadores que hasta primeras horas de la tarde de ayer no se había recibido telegrama alguno de provincias, lo que demostraba que había tranquilidad absoluta.»

Si; en los cementerios también hay absoluta tranquilidad.

Se trata de una cábala sobre formación de un nuevo Gobierno:

«Se harán esfuerzos grandes para que este Gobierno lo presida Lerroux. De no ser posible lo presidirá don Melquiades Alvarez o Martínez de Velasco. Ahora, si Gil Robles lo acepta, formará parte del Gobierno la CEDA.»

¡Lerroux! ¡¡Melquiades!!
¡¡Martínez de Velasco!!!
¡¡Gil Robles!!!
¡Qué cuatro patas para sostener el tinglado!
¡Lagarto, lagarto!



—Y es verdad que quiere usted hacerse cura?

—Sí.

—¡Qué lástima! ¡Tanto que se goza con nosotras las mujeres!

—¡Pues precisamente por eso me quiero hacer del clero!



La mano nos tiembla de ira.
Débil nos parece la pluma para poder, con ella, trasladar al papel la indignación que sentimos.

La España republicana tolera serenamente que haya quienes intenten defender, y defiendan públicamente, a la vergonzosa Dictadura del lamentable Primo de Rivera.

La mano nos tiembla de ira.
¡Parece imposible que se tolere tan audaz provocación!

¡La Dictadura!
Defender a la Dictadura, a la vergonzosa Dictadura, que sufrimos como imbéciles, es suficiente motivo para ser ahorcado como enemigo de la sociedad.

La Dictadura derrochó el dinero del pueblo en orgías dignas del más repugnante sátrapa.

La Dictadura amordazó a la Prensa y luego la obligó a publicar sus imbéciles notas oficiosas, en las que estaban ausentes la gramática y el sentido común.

La Dictadura, vieja proxeneta, sirvió con placer los caprichosos juegos del Borbón, chulo y degenerado.

La Dictadura persiguió con saña bestial a cuantos hombres honrados halló en su camino.

Blasco, Unamuno, Bagaría y todos los verdaderos españoles fueron víctimas del tiránico y grosero ataque de aquellos grotescos muñecos áureos y alcohólicos que en el estrado del Gobierno dictatorial se erguían con la soberbia de las bestias poderosas.

La Dictadura gestó farsas vergonzosas, en las que España aparecía ridícula, para satisfacción de sus enemigos, chusma encanallada y vil.

La Dictadura amparó asesinos y pretendió hacer ilustres a los más repugnantes *condottieros*.

Las famosas y tristes rondas policíacas de los Conde de España y Gerónimo Tarrés, resucitaron a su conjuro.

El obrero, en aquellos malditos tiempos, había de sufrir el yugo de los despotas alcohólicos y sucumbía víctima de las hordas bárbaras.

¡Y aun hay quienes intentan defender a la Dictadura!...
¡Farsantes! ¡Farsantes! ¡Farsantes!

Defender a la Dictadura es ser cobardemente enemigo de la República.

¡Ya no se acuerdan de los infames y vergonzosos espectáculos que dieron los «niños bitongos», hijos de los generalitos!

¡Asesinos, ebrios de vino y de lujuria!
¡Asesinos absueltos por una bendición clerical, condenados a muerte por el pueblo!

¡A la linterna!

¡Garrote vil para esa canalla, que vió en el más repugnante de los Borbones, a un hombre, cuando debió ver con claridad a la bestia feroz que asolaba a España!

¡Farsantes! ¡Farsantes! ¡Farsantes!

La mansedumbre republicana les da brío, les hace juzgarse libres, cuando sobre sus cabezas está dispuesta a caer la gran cuchilla de la justicia del pueblo.

A España le sobra sangre. Está enferma porque le sobra sangre, que debe ser derramada, por impura, en el ara del altar republicano.

La muerte es poco para esa canalla, que hizo de ella su aliada para silenciar las rebeldías de los justos y la altivez de los honrados.

¡Traidores! ¡Farsantes!

¡Viva la República!

¡A la linterna!

¡A la guillotina!

¡Viva la República!

JUAN ESPAÑOL

¡La República tiene la culpa!

Oye uno tantas idioteces al cabo del día, que van dando ganas de liarse la manta a la cabeza y comenzar a repartir estacazos a diestro y siniestro.

¡Señores: hay para renegar de la Democracia que ha permitido respirar siquiera a la gentuza monárquica en vez de arrimar contra la pared a dos docenas de tipos venenosos y fusilarlos sin formación de causa como ha hecho Hitler para defender su régimen de arbitrariedades y de crímenes!

Y si Hitler ha encontrado los maricas a montones entre los que conspiraban contra él, la República los encontraría por millares entre los monárquicos. Y ciudadanos con cuernos, ni que decir tiene.

Produce asco oír a esos mentecatos a los que no se debía conceder ni el derecho de hablar.

Para ellos la República tiene la culpa de todas las desgracias colectivas y personales que ocurren en España desde hace unos años.

Que a los labradores se les hiele un año la naranja y debido a esta desgracia disminuye la exportación: ¡La República tiene la culpa!

Este año que mandan las derechas ha disminuido todavía más la exportación, a pesar de que el fruto es de buena calidad; y nadie protesta, porque Gil Robles tiene bula.

Que un señor presenta a un hijo suyo a unas oposicio-

nes y el niño es un calabacín que pone merluza con hache? ¡Culpa de la República!

Y es que antes este señor era un paniaguado que consiguió ganar unas oposiciones porque un ministro sinvergüenza lo recomendó al Tribunal, compuesto por otros no menos sinvergüenzas. Como ahora, para ganar plaza, hay que saber y el niño es un bestia que no sabe ni hablar, hay que renegar de la República, que no tiene las plazas a la disposición de los amigos del ministro de la monarquía, como antes.

Que un contratista tenía antes el privilegio de que dándole a un ministro o a otro personaje unos miles de pesetas le adjudicaba las obras públicas que quería a unos precios exorbitantes, y ahora ha de ir a subastas que se lleva el que lo dé más barato? ¡Injusticias de la República, que no quiere que ese señor se enriquezca robando!

Casos como estos, que son verídicos, los hay a montones, pero lo lamentable es que haya personas que viven de su trabajo, tan serviles y tan idiotas que, encima, se ponen de parte de estos privilegiados y contra la República que los defiende.

¡Claro que la República, que los defiende no es la de Salazar Alonso!

EL CUENTO DE LA SEMANA

LA EXCUSA

La Mariana, cuando entró en su asombro — ¡Tus pantalones! ¡Oh! —, estaba convencida de no hallar en ella a su marido, pues en aquella hora siempre acostumbraba a estar en su despacho.

Así es que se turbó en gran manera al ver que él se fijaba en un paqueto que llevaba en las manos.

—¿Qué llevas ahí?

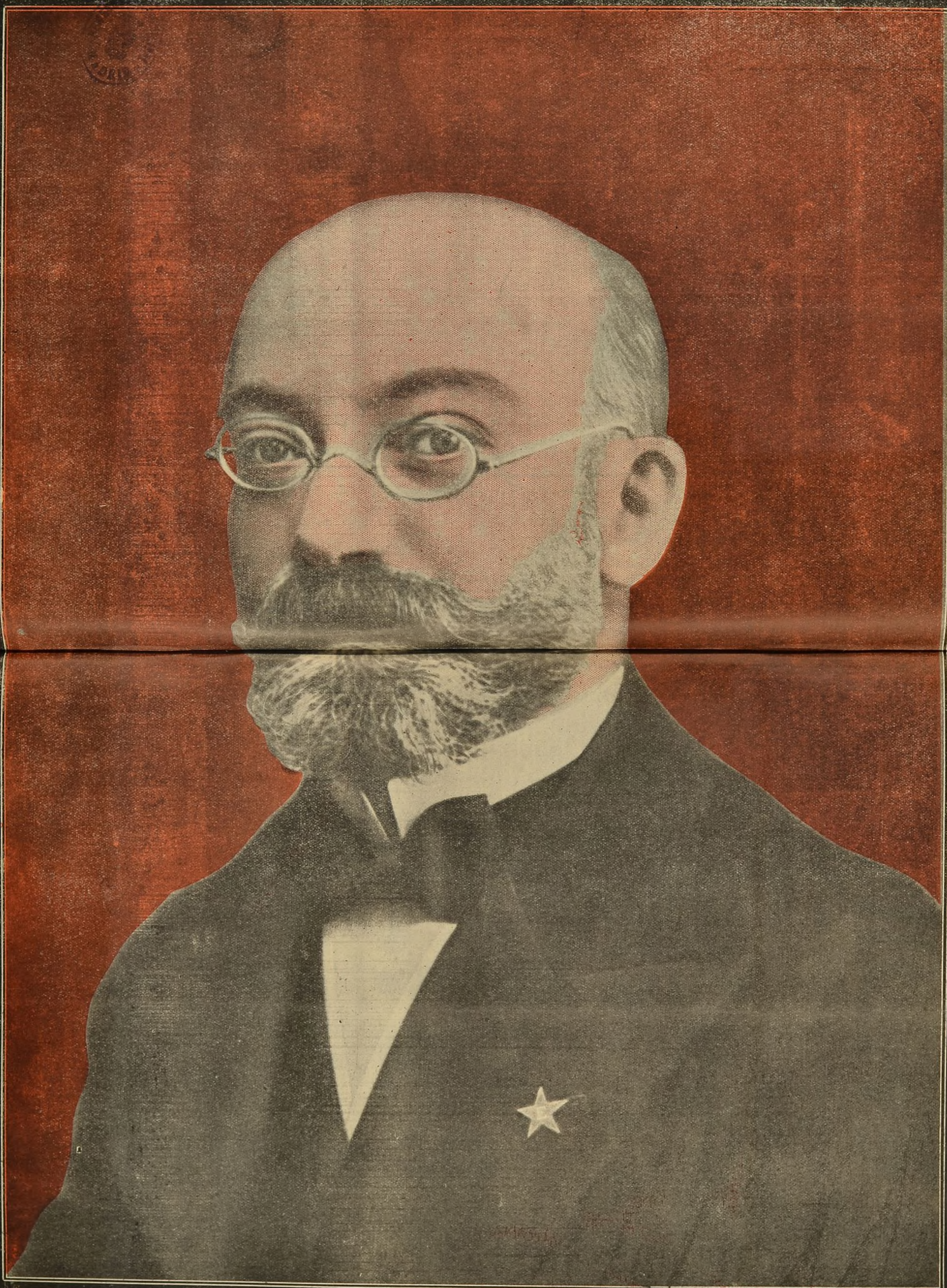
—Nada... es un mío.

Pero antes que hubiese podido oponerle, él, distraído, curioso, y estaba desahuciado lo con rapidez y algo nervioso.

—¿Cómo! — exclamó lleno de fisonomía general, ¿sabes?



LA TRACA



LUIS LAZARO ZAMENHOF

Ayuntamiento de Madrid

COHETES

El calor dilata los cuerpos. Es un antiquísimo descubrimiento. Y que invade los cerebros y les trastorna, también. El calor vuelve tarumba a muchos seres y les obliga a cometer lamentables tonterías: hacer versos, creerse genios... Algunos hasta se casan. Y después, de enviudar, que es lo más absurdo.

El fenómeno sólo tiene la ventaja de ser democrático; lo mismo se manifiesta en los «grandes», que en los modestos.

El caso más desastroso de los conocidos acaba de ofrecerle un señor diputado, claro que de Renovación Española: don Ramón de Carranza, para que no se sepa.

El señor de Carranza está en posesión de un cerebro limitado, pero no importa a sus intenciones, porque no hay enemigo pequeño.

El calor ha convertido esa cabeza vulgar en un Vesubio, y ¡qué ideas brotan de él en incandescencia furiosa!

A don Ramón le ha dado por Cataluña como a cualquier liguero idiotizado; sólo que don Ramón es único en dar la verdadera solución.

¿Qué es eso de enviar dos barcos con reflectores y todo como pretendía Melquiades-Charlot? Eso lo hace un tonto. No hay que ser más apocalíptico. Por ejemplo: «Movilización de las divisiones de Aragón y Valencia concentrándolas en las fronteras de Lérida y Tarragona».

Las reservas se constituirían concentrando fuerzas de las divisiones inmediatas en Aragón y Valencia.

Reforzar las guarniciones de Montjuich y Figueras con fuerzas de Andalucía.

Envío a Barcelona del «Jaime I», a Tarragona los cruceros «Cervantes» y «Cervera» y el «Libertad» y media docena de destroyers a la costa.

Y para redondear el magnífico plan, formación de partidas de voluntarios costeadas por las 45 provincias leales (11).

Como la música es elemento guerrero imprescindible, el señor Carranza, en vista de que «no tenemos himno nacional», propone... ¡la Marcha de Cádiz!... que tantas glorias contempló! Como la pérdida de las Colonias.

¡Y pensar que César y Napoleón son inmortales como guerreros!

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

¿Y pensar que César y Napoleón son inmortales como guerreros!

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

Completamente en serio: ¿Qué autoridades republicanas tenemos que toleran la publicidad de esas insensateces?

¿Dónde ha de considerarse que termina esa inmunidad para meter en la cárcel a ese desequilibrado? ¿Y a otros como él que son unos infelices corderos cuando carecen de la investidura y se envuelven en la disolución? ¿Queremos otro ejemplo de cómo se abusa con tanta premeditación como cinismo de la inmunidad?

En Falange Española, «clausurada por la autoridad», fué sorprendida una reunión clandestina presidida por el intolérable Primo de Rivera y otro chulo borbónico, el ex marqués de la Alisa.

Practicado un registro en el local, se halló una gran cantidad de armas, bombas, dinamita, líquidos inflamables... Un arsenal de destrucción y muerte... Pero, ¡ah!, los dos diputados hicieron valer esa condición y no fueron detenidos y acaso les dijeran: «Ustedes, dispensen».

No es para enloquecer de indignación?

¿Es que a fuerza de utilizar la inmunidad se obligará a que los republicanos actúen por su cuenta? ¡Ay, entonces!

Teatral y ridículo.

Los tiranos de todos los tiempos y países han sido muy dados a esos golpes de efecto. Mussolini no podía ser una excepción. El «duce» ha hecho la heroicidad de pasarse una hora «segundo». ¡Asómbrense los planetas todos!

La prueba, el alarde merecedor de nuestra desatada admiración hecha en otra forma. Por ejemplo: en vez de segador honorario, efectivo. Tiempo un año siquiera. Y jornal,

el que cobran los segadores, sin más ingresos, ni medios de vida. Comer (?) lo que los braceros. Devorar kilómetros a pie, bajo el sol. Dormir en lechos de paja. Practicar, en fin, un año el mandato divino: ganar el pan con el sudor de la frente. Comiérzanse, no.

Hay noticias que según su indole hacen saltar el corazón en pedruzcos.

Las hay que pueden convertir el corazón en una campana de oro que se lance a repicar a gloria.

La que los buenos republicanos nos recibimos días pasados entra de lleno en el segundo grupo: en las júbilosas.

Fuó la noticia del día y seguirá siéndolo durante todo el tiempo que dure la expectación y se recojan los frutos.

Cuando todavía sonaba en los oídos el cerrojazo del Congreso, un diario madrileño dijo, y otros reprodujeron, esto: «Ayer, el jefe del partido radical democrático visitó al presidente de la República. Una visita muy larga, muy detenida y, sobre todo, muy política».

El jefe de los radicales demócratas no ha ocultado su pensamiento en orden a las responsabilidades que plantea a los republicanos la continuación del actual estado de cosas. Ni ha vacilado en afirmar que, por su parte, está decidido a que ninguna responsabilidad le quepa por lo que en el futuro pueda acontecer.

¿Ante quién había de salvar esa responsabilidad posible? ¿Acaso ante el jefe del Estado? No sería sorprendente. Creemos nosotros, sin embar-

go, que es la opinión el supremo juez político, y que a la opinión hay que ir en solicitud de audiencia para que ésta conoza todas las actitudes y tenga en su día elementos de juicio bastantes para sentenciar.

¡Arriba los corazones!

El jabonero sucio, traidor-zuelo como buen fascista, no hace más que tirar «viajes» matoniles a don Miguel Maura, cuya sinceridad republicana le ha atraído simpatías de los que en otro tiempo dudaban de él.

Y a fe que el despreciable sujeto se para en barras.

El golpe de gracia creyó dársele con la publicación de una carta según la cual los organismos provinciales del partido del señor Maura en Valladolid se habían reunido y acordado darse de baja en masa.

Y en efecto: «la carta es apócrifa y la firma falsificada». Repugnante falsedad que indignó a los republicanos valisoletanos de Maura, que por cierto dieron una réplica tan dura como digna, a la felonía.

La carta del jefe, catedrático, señor Guitarte, es la bofetada más grande que recibir pueda el jabonero, a pesar de su cara dura.

Uno de los acontecimientos durante las vacaciones parlamentarias lo constituyen las obras ya comenzadas en el Congreso para instalar un sistema de refrigeración con arreglo a los últimos adelantos.

No es por criticar, sino por creer honradamente que se hace un gasto superfluo.

La Prensa extranjera, siempre tan dada a «protegerlos», extrema su cariño de día en día.

¿Y qué «descubrimientos» hace!

Es ahora nada menos que el famoso *Times*, el que nos epata: «El problema del Gobierno español consiste en salvar el país de los extremistas de derecha e izquierda».

¿Qué peso nos han quitado! Porque la prensa republicana no viene enfilando sus campañas en ese sentido, después del glorioso bienio.

Y no se ha enterado ningún Gobierno.

¡A ver si lo hace ahora en obsequio al *Times*!

«Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

«Alemania se hunde bajo el peso de su «nazismo».

Sólo la puede salvar la democracia. Los fascismos son un engaño criminal que los pueblos deben rechazar valientemente, por sí mismos».

España vive alerta, pero ha de extremar la vigilancia y la energía.

Están pelando las barbas del vecino. Y en vez de poner las nuestras a remojar, debemos curarnos en salud.

Es más útil. Aquí no nos las pelan ni en seco».

PETARDOS

Porque si se instala esa refrigeración artificial, ¿qué papel se reserva a Gil Robles, Sotelo, Pérez Madrigal, Royo Villanova y compañía?... ¡Qué ganas de gastar dinero!

Todo es «uno y lo mismo», según parece, en opinión de este colega, con el que, por cierto, coincidimos, claro.

¿Quiere el Gobierno —preguntamos— sostenerse en el Poder con las Cortes cerradas?

Pues no haga nada y lo conseguirá.

¿Quiere el Gobierno sostenerse en el Poder con las Cortes abiertas?

Pues haga todo cuanto pueda para desvirtuar la República y lo conseguirá también.

Justo.

«Sin quitar ni poner. Con sus puntos y comas. Y sin comentarios».

«Todos los periódicos dan cuenta de un congreso literario sobre el empleo del corcho».

Por noticias particulares sabemos que el primer premio se adjudicará a un trabajo que se titula «El corcho y la política».

«Dicen que es autor del artículo el ilustre ministro de la Gobernación, don Rafael Salazar Alonso».

La Prensa extranjera, siempre tan dada a «protegerlos», extrema su cariño de día en día.

¿Y qué «descubrimientos» hace!

Es ahora nada menos que el famoso *Times*, el que nos epata: «El problema del Gobierno español consiste en salvar el país de los extremistas de derecha e izquierda».

¿Qué peso nos han quitado! Porque la prensa republicana no viene enfilando sus campañas en ese sentido, después del glorioso bienio.

Y no se ha enterado ningún Gobierno.

¡A ver si lo hace ahora en obsequio al *Times*!

«Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

«Alemania se hunde bajo el peso de su «nazismo».

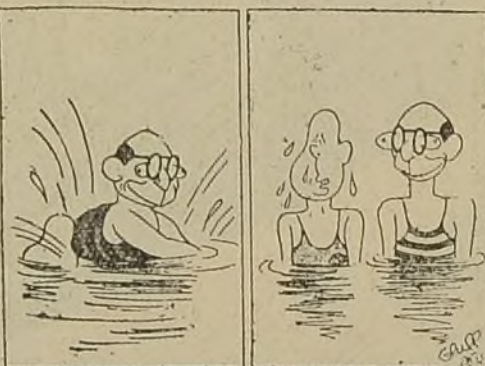
Sólo la puede salvar la democracia. Los fascismos son un engaño criminal que los pueblos deben rechazar valientemente, por sí mismos».

España vive alerta, pero ha de extremar la vigilancia y la energía.

Están pelando las barbas del vecino. Y en vez de poner las nuestras a remojar, debemos curarnos en salud.

Es más útil. Aquí no nos las pelan ni en seco».

LA GRACIA DE LOS DEMAS



EFFECTO DE OPTICA, por Bluff

El flotador de Samper

(De La Libertad.)

Por esas sacristías

Decía un cura:

—He notado que los que hablan a gritos son siempre los más burros.

Y le contesta otro:

—Bueno, sí, pero no alborotes tanto para decirlo.

Oído de labios de un cura:

Cuando llegué, el pobre estaba ya en la agonía. Solo decía: abs... abs... abs... Y le dí la absolución, pero no estoy seguro de si pedía la absolución, o absenta...

Cura primero. — Esta pastoral de S. E. me hace pensar.

Cura segundo. — ¡Caramba! Esta pastoral es, pues, milagrosa!

—Estoy decidido a dejarme el curato y a ponerme a trabajar.

—¿A trabajar tú? ¿De qué?

—De contratista.

—¿De contratista de qué?

—¡De deudas!

—Eso lo conseguirás mejor ejerciendo el curato.

Entre luisitos:

—¿Puedes dejarme cinco duros?

—¿Otra vez?

—¡Hombre! Un amigo debe siempre ayudar a otro.

—Es que yo soy siempre el amigo, y tú siempre eres el otro. ¡Ni que fueras cura!

Como define un cura el beso:

Es una palabra divina que no se pronuncia, pero que se deja sentir; es el comienzo de

incendio; es la suavidad del amor.

¡Caramba con el cura!

¡Pues sí que está bien enteradito el tío!

—Señor cura, me caso.

—Pero, ¿a su edad?

—Tengo sesenta años, es verdad; pero es mi futura tan guapa, tan joven, tan atractiva, tan sugestiva... ¿Cree usted que debo casarme?

—¡Caramba, caramba!...

Son tan excelentes las cualidades que nombra de su futura... Veamos, ¿quién va a ser su director espiritual?

—¿Quién sino usted, señor cura?

—¡Ah!... Pues... cácese, cácese incontinenti. ¡Precisamente estoy sin ama!

Diga usted...

—¿En qué se parecen los picadores a los gobiernos?

—En que los derriban.

—¿Qué hace Lerroux en estos días de calor?

—Nada.

—¿Por qué se ha hecho himno nacional el Himno de Riego?

—Para que cuando se padezca sequía, no nos falte el Riego.

—¿En qué se parecen los carniceros a los caballos?

—En que todos llevan los cascotes en las patas.

—¿En qué se parece un cura a un corrido?

—En que el corrido tiene una *fulana*, y al cura nunca le falta una *solana*.

ESTE PERIODICO TIENE
POR MISION DEFENDER
EL COCIDO DIARIO DE
SUS REDACTORES

El Barro

Precio: 0'00 ptas.

«EL BARRO» NO ES PE-
RIODICO DE EMPRESA,
SINO DE TODO AQUEL
QUE SE SACUDA VEINTE
MACHACANTES

Redacción, Admón. y Talleres: Ja dines del Botánico

TONTERIA - CARA DURA POLITICA

Teléfono general retirado: 00000

DEL MOMENTO POLITICO

SOMOS LOS TIOS MAS REVOLUCIONARIOS

Hasta en Belchite saben que «El Barro» fué el periódico que trajo la República, y el que lo dudo es un canalla, un sinvergüenza, un bandido y nos vamos a comer sus higados.

Pero luego resultó lo que nos temíamos nosotros: que en este asqueroso país no había más revolucionarios que los redactores de este periódico, que es el único decente que existe y que no cobra nada de nadie absolutamente, ni siquiera de los suscriptores, porque no tiene ni uno.

Bien es verdad que aquí no cobramos, pero que tampoco pagamos es más viejo que don Ale.

¿Qué hizo el Gobierno social-enchufista de Azaña? Nada, ni siquiera darnos una subvención a nosotros, que fuimos los que trajimos la República.

¡El Gobierno de Casas Viejas! ¡Catorce calaveras de ancianos y niños con sus risas macabras se aparecen por la noche al señor Azaña y al señor Casares Quiroga para decirles con voz sepulcral:

— ¡Infames! ¿Por qué no le habéis dado una subvención a «El Barro», que es el periódico que trajo la República?

Y luego les hacen cosquillas en las plantas de los pies con un pedazo de tibia.

Ya ven; todo por no haberlos dado la subvención. Aza-

ña y Casares no podrán en lo sucesivo librarse de esta pesadilla y acabarán, corroidos por los remordimientos, por tener que meterse frailes cartujos.

¡Pero ya cayó Azaña con su corte de social-enchufistas! ¡Ahora es cuando nos estamos hinchando de decirles cosas!

Nosotros, que somos los tíos más revolucionarios que hay, no podíamos aguantar más que el Gobierno Azaña hubiera suprimido la libertad en España. ¡Viva la libertad!

¿Qué es eso de quitarles a los frailes la libertad en enseñar?

¿Por qué se les quitó a los patronos la libertad de los seis reales de jornal a los obreros?

¿Qué libertad es esa de quitarles a los latifundistas la libertad de tener diez mil hectáreas de tierra?

Nosotros, que somos unos revolucionarios de órdago, no podíamos tolerar eso, y de aquí que Azaña y Prieto hayan caído bajo el peso de sus ruidosos fracasos.

¡Ya no está Azaña! Estamos satisfechos.

De lo que no decimos nada es de que en vez de Azaña está ahora Lerroux. ¿Por qué nos vamos a meter nosotros con el señor Lerroux?

¡Valiente birria de revolucionarios seríamos si hiciésemos tal cosa!

Actos de afirmación revolucionario :-:

HEROISMO DE UN CAMARADA

Barcelona. — Ayer, en la barriada de Sans, el camarada López, realizó un grandioso y heroico acto de afirmación revolucionaria y de propaganda de la R. I. P. (Revolución Internacional Pura).

El hecho tuvo lugar en un café que se encontraba atestado de burgueses que comían chocolate con ricas ensaimadas mientras el pueblo sufre.

López, que además le tiene tirria al dueño porque estuvo en el café como camarero y fué despedido injustamente por matar a tres camareros de la C. N. T., se asomó a la puerta y arrojó en el centro del establecimiento una bomba de seis kilos al grito de ¡Viva la R. I. P.!

El momento fué emocionante, oyéndose por todas partes gritos de terror y lamentos de los repugnantes burgueses, que caían como chinches bajo la metralla vengadora del compañero López, que una vez realizado su justiciero acto, salió arreando antes de que llegaran los guardias del Estado capitalista dando vergajazos.

De entre los escombros fueron recogidos veinticinco burgueses muertos que daba risa verlos, y setenta heridos.

Al dueño del café se le destruyó toda la vajilla. ¡Esto para que te metas a despedir a los dignos compañeros de la R. I. P.!

Parece ser que la sección 3 de la R. I. P., a la cual pertenece el camarada López, ha decidido subirle el sueldo, en vista de su revolucionario acto contra los criminales capitalistas.

¡Así, poco a poco, nos vamos ganando las simpatías de la opinión!

Preguntando...

¿Por qué llevan en la cárcel meses y meses honrados obreros que no han cometido otro delito que poner cuatro o cinco bombas para llevar un pedazo de pan a sus compañeros hambrientos?

Señor fiscal, ¿es que no se va a poder llamar ladrones, asesinos y cosas de esas a los ministros del anterior Gobierno sin que denuncien el periódico?

¿Quién va a leer «El Barro» si no nos dejan decir todo eso, que es por lo único que lo compran veintiséis lectores?

¿A qué hora podría recibir a nuestro director el simpático y competente señor ministro de Hacienda para hablarle de un asunto?

¿Es que el señor Lerroux piensa seguir los mismos procedimientos de gobierno que sus antecesores?

¿Es que tampoco nos va a dar la subvención este Gobierno?

¿Cuándo, al menos, se va a arreglar eso de que vuelva a España el señor March, que es un hombre muy democrático y campechano y la mar de revolucionario?

¿Cuándo va a querer Dios Nuestro Señor, que dejemos de pasar apuros en esta casa, hombre?

HUELLAS DACTILARES

Si examinamos la cuestión política con la serenidad de juicio y la imparcialidad que nos caracteriza, vemos que la situación política actual es hija únicamente de la Prensa infecta y podrida que padecemos.

Nosotros, que podemos hablar muy alto porque todos los días recordamos al pueblo lo de Casas Viejas, estamos facultados para echar a la cara sus vergüenzas a la Prensa.

No obstante, a fuer de hombres sinceros y revolucionarios, debemos hacer constar que los únicos periódicos decentes, aparte del nuestro, son «A B C», «El Debate», «El Siglo Futuro» y «La Nación».

El resto de la Prensa es una verdadera vergüenza, que ha defendido a los de Casas Viejas muchísimas veces!

Nosotros somos independientes, y si bien es verdad que hemos recibido con frecuencia dinero del señor March, también es verdad que este señor, tan injustamente perseguido, jamás estuvo en Ca-

LA PROSTITUCION DE LA PRENSA

sas Viejas, y esto nos basta para que tengamos nuestro respecto.

Una larga vida periodística abona en favor de nuestra sinceridad. Jamás hemos engañado a nadie, y si no, ahí están los alemanes para garantizar que mientras nos dieron dinero durante la guerra los defendimos, a pesar de ser un país imperialista y que hundía con los submarinos los barcos españoles.

Lo mismo hubiéramos defendido a La Cierba si nos llega a dar dinero.

Sin embargo, esta Prensa infame, defendiendo a los de Casas Viejas sin recibir un solo céntimo, sentando así un precedente funesto, porque de ponerse este proceder de moda ¿de qué vamos a vivir los periodistas que no tenemos otro medio de vida que nuestro trabajo?

Sin independencia de juicio la Prensa será siempre el órgano de los políticos ineptos que no dan ni la hora.

S. NINI

COSILLAS

Han subido las patatas, el aceite, el azúcar, las verduras, el pescado y la vaca. Ahora quieren subir las tarifas ferroviarias y el precio de los periódicos.

Pero para que no digan que todo se sube en media España han rebajado una cosa: los jornales.

A propósito de tanta subida, ¿saben ustedes cómo le llaman ya a don Ale?

Don Ascensor.

Primero pena de muerte para los atracadores, luego vendrá para los delitos políticos y al fin para todo el que no sea de la C. E. D. A.

¡Y Sanjurjo en coche!

La lucha contra el capitalismo

Cascaracajo de Abajo. — Tenemos que registrar un gran triunfo obtenido por los compañeros de la R. I. P. de esta bonita ciudad.

Ayer iba el cajero de la fábrica de pitillos para botijos propiedad del asqueroso capitalista don Lesmes López, por la plaza Mayor, llevando en un saquito el importe de los jornales para pagar a los repugnantes obreros que no son de la R. I. P. y sí unos lacayos de la burguesía.

Le salieron al paso seis valientes compañeros erreipetistas con pañuelos y provistos de pistolas ametralladoras, y que a pesar de ir solos, los pobrecitos, tuvieron el valor de darle al cajero cuarenta y dos tiros en la tripa, dejándolo mercedosamente muerto.

Luego cogieron el dinero que le pertenecía y salieron de naja.

El importe del meritorio atraco ha sido entregado al Comité pro-Vagos de la R. I. P.

La policía burguesa ha metido en la cárcel a dos de los compañeros autores del acto de justicia social realizado.

¡Hay derecho a perseguir así las ideas!

Editorial «Llamas, bombas y petardos»

ULTIMO EXITO

«LA HORROROSA TRAGEDIA DE CASAS VIEJAS RELATADA POR UN CIEGO QUE LO PRESENCIO»

Magnífico libro donde se demuestra que Azaña saludó en la calle de Alcalá a una prima segunda de un tío de un señor que estuvo hablando quince días antes de la tragedia con el cuñado del primo del capitán Rojas.

50 céntimos en los kioscos

NOTICIAS DEL EXIRANJERO

De Varsovia

Varsovia. — Por aquí, buenos, gracias. En todas partes no se habla más que de la tragedia de Casas Viejas, ocurrida en España hace la mar de tiempo, y todos los varsovios coinciden en echar toda la culpabilidad del crimen a Azaña y Casares, que además no dieron enchufe ninguno a los redactores del popular diario «El Barro», único republicano que existe en el mundo.

¿Se prepara otra guerra?

Berlín. — Aquí se habla por todas partes de que no hay más remedio que organizar otra guerra a ver si hacemos otra estafa internacional con los marcos papel.

Se dice que el Gobierno prepara secretamente un gran ejército.

Al extenderse la noticia de la posible guerra se ha recibido una carta del director del periódico español «El Barro», diciendo que si los alemanes le dan dinero como en la otra guerra, está dispuesto a partirse el pecho defendiéndolos, aunque hundan a todos los barcos españoles llenos de trabajadores del mar.

Cosas de Cuba

Habana. — La policía dirigida por el general Batista ha encontrado en un rincón de esta isla a un cubano que interrogado por los jueces manifestó no haber sido jamás presidente de la República cubana.

Los más viejos de la isla no recuerdan caso semejante y parece que se le obligará a ser presidente la semana próxima, porque no hay derecho a que haya un cubano que se distinga de los demás.

Lea usted todas las semanas:

«El Eco de Casas Viejas»

Semanario revolucionario dedicado a combatir a republicanos, socialistas, comunistas y sindicalistas moderados para ver si metiéndose con todo el que puede hacer una labor eficaz en favor de la libertad conseguimos que gobierne Gil Robles, que es lo que se pretende.

10 céntimos



—Desde que rompí con mi confesor que no puedo pegar un ojo. ¿Qué me aconsejáis que haga?
—Buscarte otro confesor más joven y más guapo.

El hijo de su papá

El papá es Miguel Primo de Rivera, que amargó España durante unos años implantando porque si una dictadura de cuártel e imponiendo sus métodos de gobierno, aprendidos en los casinos de Jerez y en los colmados de toda España.

Miguel Primo de Rivera, que se rodeó de tipos como Calvo Sotelo, que arruinaron al país y pretendieron modificar a su capricho la tabla de sumar y sobre todo de restar, aprovechándose de que nadie podía contradecirlos por la censura y por las espuelas del dictador, que no dejaban levantar cabeza.

Miguel Primo de Rivera, que ideó o aceptó los más disparatados negocios, jugando con los intereses de todos los españoles y poniendo los servicios públicos como teléfonos y ferrocarril de Ontaneda en manos de extranjeros.

Miguel Primo de Rivera, que si continúa unos años en el Poder hunde España por los siglos de los siglos, amén, y cuyos errores y arbitrariedades estamos pagando ahora.

El hijo de su papá es José Antonio Primo de Rivera, al cual llamamos así porque no hay en su vida ningún mérito que lo distinga.



—Pero ¿cuándo se decidirán a dar el golpe de gracia a esta maldita República?
—Calma, calma; no desconfiemos de Gil Robles ni de Lerroux...
—Sí, pero éste es tan viejo...
—Ya está ahí Samper, que es relativamente joven.

SFMBIANZAS TRAQUERAS



Martínez de Velasco

Es Martínez de Velasco político con programa que a mí me produce asco, porque cuanto más lo leo y en reflexionar me enfresco comprendo que cualquier día Martínez nos dará un chasco y a España gobernará con ayuda del charrasco aunque tenga que poner junto a cada esquina un casco.

De buen poeta presumo y venir veo el chubasco. Quien me crea, se prepare, porque la tragedia masco.

Tonto será quien lo niegue: ¡lo saben hasta en Damasco!

Es grave la situación, pues Martínez de Velasco inspirado por el Papa y por San Pedro Nolasco, a los pobres españoles pretende darnos del frasco del andaluz, al gallego, al valenciano y al vasco, y el que se quiera salvar se tendrá que ir a Tabasco. ¡Prevenidos, españoles! ¡Salvémonos del atasco! ¡Y yo, por si acaso, antes de que me pique, me rasco! ¡Mucho, pero mucho ojo con Martínez de Velasco!

M



—El cura de Santa Fucia vive en aquella casa?
—Sí; por cierto que parece ser que su ama se encuentra algo delicada...
—Por eso vengo precisamente; soy la comadrona.

la fuerza y gobernar por que sí, por guapo.

¿Y con qué cuenta este pollo para salvar España? Porque si nos dijeran que Cossío o Ramón y Cajal, o Torres Quevedo, o Sánchez Román, o Azaña, o Menéndez Pidal, u Ossorio y Gallardo, o cualquier hombre ilustre de reconocido talento en España y en el Extranjero pretendía ejercer un poder personal por medio del fascismo, todavía lo comprenderíamos, aunque lo combatiríamos; pero que un niño con un puñado de señoritos con pistolas, cuyo talento permanece cuidadosamente oculto hasta la fecha, pretenda arreglar la nación, nos parece demasiado.

Demuestre primero el joven Primo sus altas dotes de gobernante, y luego ya veremos si la gente lo sigue.

Porque hasta la fecha, sólo sabemos de él que es un señorito que capitanea un grupo de pistoleros que se dedican a disparar desde los automóviles sobre la gente.

Y, la verdad, aunque en muchos países extranjeros esto aterre a los pacíficos ciudadanos, en España hace tiempo que se ha acabado el reinado de los chulos.

M.

Este niño es un caso de desfachatez que deja turulato a cualquiera.

Lo primero por el hecho de meterse en política llevando un apellido que políticamente rechazarán el 95 por 100 de los españoles, porque reconocemos que hay un 5 por 100 de idiotas.

Lo segundo, porque para entrar dignamente en las lides políticas tenía que haber devuelto los millones de la suscripción que se impuso forzosamente a los empleados públicos por los que rodeaban y hacían la pelotilla a su papá.

El dilema era este: o guardarse el dinero y callarse, o, si hablaba, devolverlo. Pues él, nada; se lo guarda y habla además.

Pero no es esto lo menos sorprendente de este niño, sino la forma en que cultiva la política. Comprendemos que cual-

quier ciudadano se crea con condiciones de gobernante. Esta es una legítima ambición que está al alcance de todos los españoles, pero el que así lo crea puede justificarse siempre que propugne por un régimen de libre crítica que permita anularla legalmente en caso de fracasar.

Todos los políticos de la República luchan por el Poder, pero saben que hay una libertad de voto y un Parlamento ante el que responder.

Pues bien; el niño Primo de Rivera, que jamás se distinguió en nada, que nunca dió pruebas de su talento, que ni escribió ninguna obra, ni demostró sus dotes de estadista, ni realizó ningún hecho notable, ni tiene opinión detrás, que no es, en fin, más que el hijo de su papá, pretende nada menos que apoderarse del Poder por



LOS OBREROS DIGNOS

—¿Por qué no te haces del fascio? Quizá lograras con eso algún empleo...

—No, chica, no; prefiero morir de hambre a morir de vergüenza.

El próximo 10 de agosto va a ser muy divertido

Las derechas no se recatan en anunciar un nuevo 10 de Agosto para acabar definitivamente con la República. Nosotros estamos muertos de miedo y ya hemos tomado nuestras precauciones para ese día.

Lo primero que hemos hecho es poner nuestros capitales en los Bancos extranjeros, por si las moscas. Entre todos los redactores de LA TRACA hemos reunido lo menos treinta y dos duros, seis pesetas, ocho cuponíques, cinco perras gordas y tres perras chicas.

Además hemos comprado tela negra y nuestras respectivas mujeres nos están haciendo unas bonitas sotanas para disfrazarnos de curas y librarnos así de la matanza de republicanos que se verificará ese día a las cuatro de la tarde.

Por otra parte, conscientes de nuestros deberes periodísticos, hemos procurado enterarnos bien del programa completo que han confeccionado los conspiradores para ese día, y después de muchos trabajos nos hemos apoderado de un ejemplar que reproducimos para regocijo de nuestros lectores.

Es el siguiente:

PROGRAMA

de los festejos monárquicos que se celebrarán el día 10 de Agosto de 1934 (si el tiempo o los republicanos de verdad no lo impiden).

1.º A la 1 de la madrugada. Gran concentración de milicias monárquicas para pertenecer a las cuales se exigen las siguientes condiciones:

A) Ser marica.

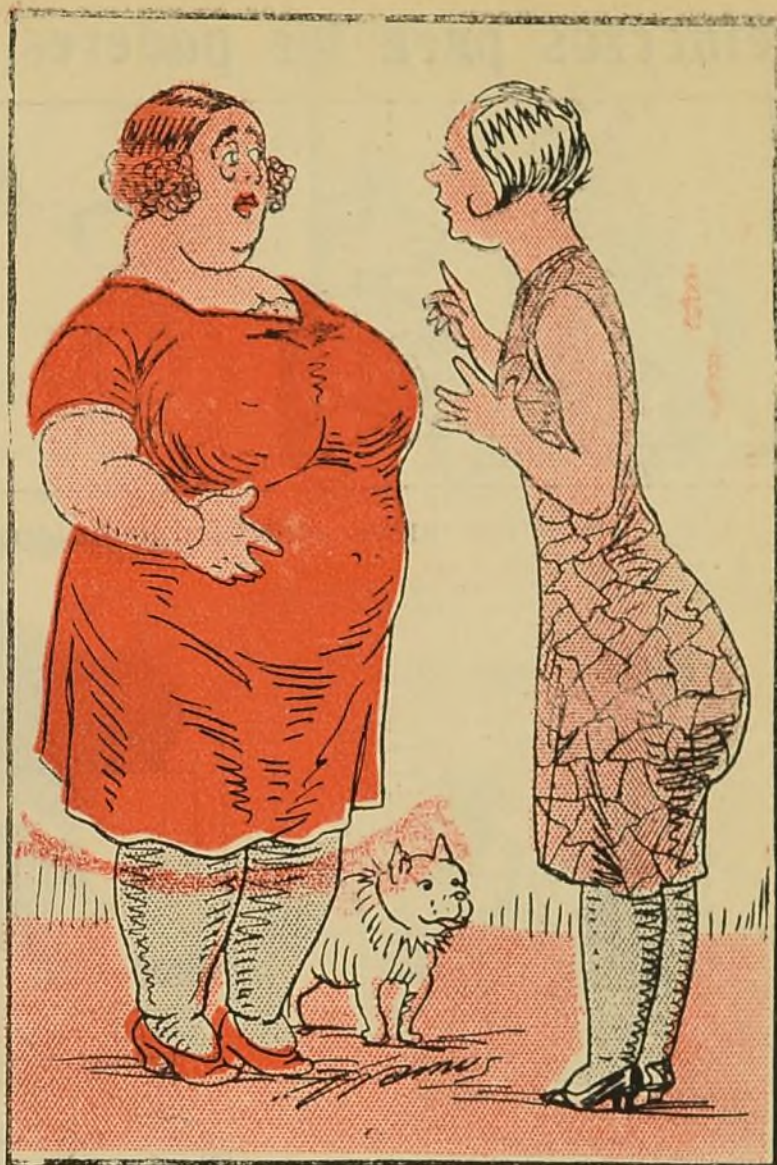
B) Que también lo haya sido su padre.

C) Ser de familia rica o tener título nobiliario, o por lo menos ocho apellidos compuestos de esos que suenan tan bien.

D) Llevar la papeleta de haber confesado y comulgado.

Quedan excluidos terminantemente los afiliados al partido ese republicanote de izquierdas de Gil Robles.

Los jefes de las milicias se elegirán cuidadosamente, y podemos dar la seguridad a nuestros correligionarios de que todos ellos serán personajes de la monarquía que habrán hecho buenas estafas o generales



—¿Es decir, que se acuesta usted con el vicario? ¡Se necesita tener pecho y cara dura!

—De lo de pecho, puedo presumir. Ahora, lo de dura, eso es cosa del vicario.



—¿Y si nos sorprenden?

—Por aquí no pasa nadie.

—Eso dicen todos; y ya me han sorprendido con el vicario, con el párroco y con el ecónomo de la parroquia.

de los que más corrieron en Marruecos, que son los buenos.

2.º A las 3 de la madrugada: Distribución de las milicias por todo Madrid, con gran asalto a las churrerías, porque a esa hora están los churros calentitos y muy ricos.

3.º Gran desfile de milicianos en mangas de camisa al grito de ¡viva el rey! y ¡viva el apio!, mirando bien por las esquinas para poder correr en el caso de que apareciese algún grupo de republicanos o socialistas, que son muy brutos y capaces de hacer alguna barbaridad.

4.º Sumisión de los jefes republicanos y socialistas ante la gran sublevación, y después de meterlos en la cárcel a todos, menos a Lerroux, Samper y Salazar Alonso, nombramiento de un Gobierno presidido por nuestro ilustre jefe Goicoechea.

5.º Gran matanza de republicanos en la plaza Mayor, dándoles a beber agua bendita, de la que tiene más microbios, y luego quemando sus cadáveres a los sonos del himno eucarístico y de la fuga real.

6.º Entrada solemne en Madrid del ilustre general Martínez Anido de Buitres, montado en un burro, en cueros, y con una flor de lis en el ombligo.

El general irá escoltado por una numerosa sección de pistoleros del Sindicato Libre, que irán, de paso, asaltando los

Bancos y disparando contra los obreros de verdad que pasen por la calle.

7.º Reposición solemne del rey Don Alfonso de Borbón y Siñlis de Loresna, en su trono, que sentará a su derecha en calidad de asesor a su eminencia el Cardenal Segura.

Para comenzar la recoronación de S. M. se prenderá fuego a la Casa del Pueblo con todos los obreros dentro.

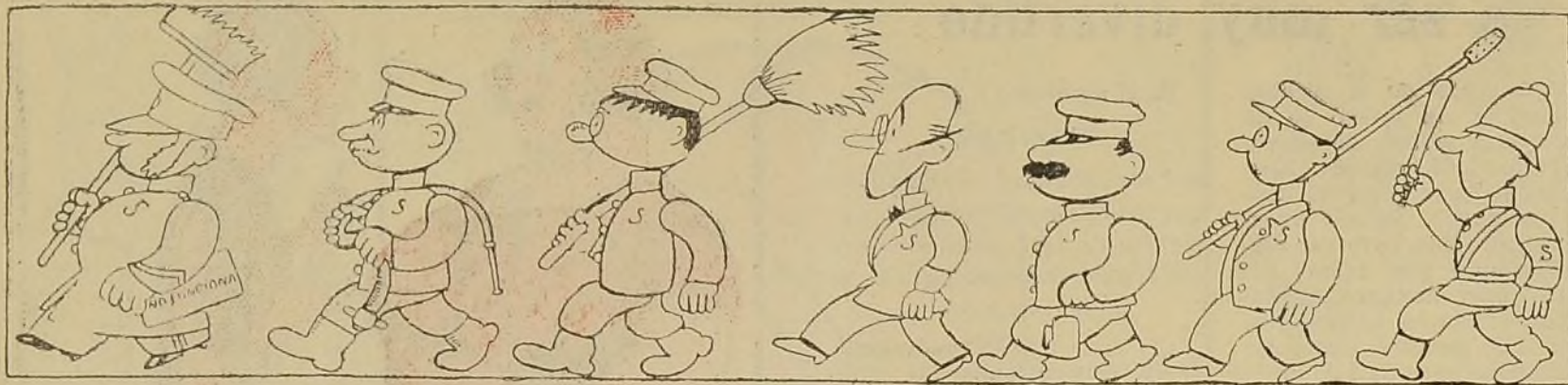
8.º Reparto de todo el dinero que haya en el Banco de España entre todos los personajes de la monarquía, en compensación a que los pobrecitos han estado cuatro años y pico sin poder robar y teniendo que pagarse de su bolsillo todo absolutamente.

9.º Gran cacería en la Casa de Campo, que será devuelta a S. M., pero como allí ya no quedan conejos ni gamos, ni nada, se soltarán obreros para que S. M. y personajes de la Corte se diviertan matándolos con las escopetas.

Como puede verse, los festejos prometen resultar brillantísimos, y sólo una cosa pudiera deslucirlos algo: que al pueblo le diera por ahí y organizara a su vez otros festejos en los que el número de fuerza fuese una degollina general de monárquicos.

Refuerzos para los poderes públicos

Por Menda



La nueva milicia que quiere crear Olivera Salazar Alonso

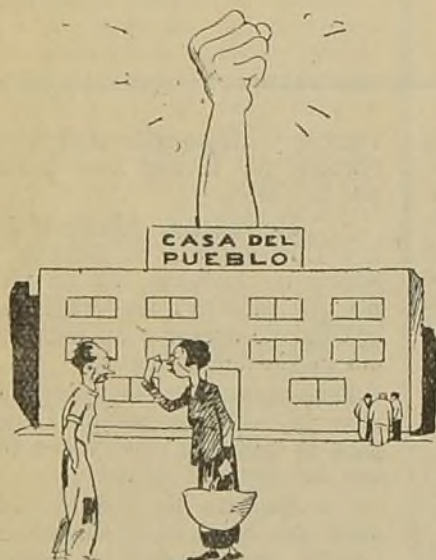
(De El Liberal.)



EL NAVEGANTE SOLITARIO

Si empieza la disgregación no tendré más remedio que unirme a don Miguelito, y que nos encierren juntos.

(De La Nación.)



SALUDO MARXISTA

—¿A qué vienes aquí?
—A ver si me dan algún socorro.
—¡A buen «lao» vienes! ¿No ves que... son así?

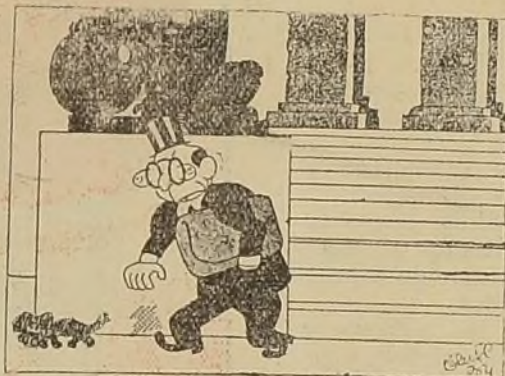
(De La Nación.)



LA ARDILLA, por Bluff

«Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, quiero, amiga, que me digas: ¿son de alguna utilidad?»

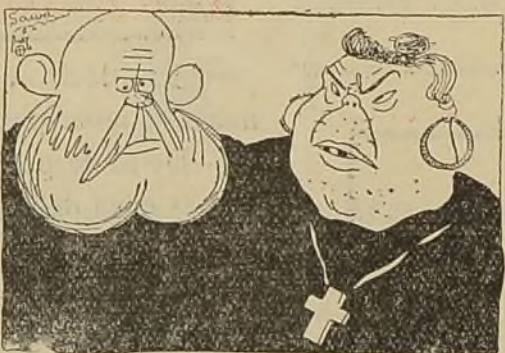
(De La Libertad.)



LAS DESDICHAS DE SAMPER, por Bluff

—¡Está visto que a mí no me luce buen pelo ni con la Permanente!

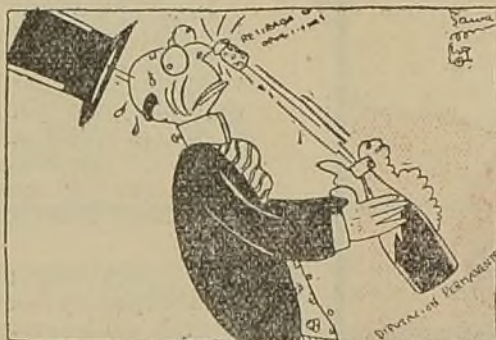
(De La Libertad.)



AL PASO QUE VAN LAS COSAS..., por Sawa

—Ayer celebraron el centenario de la abolición del Santo Oficio.
—Sí, marquesa; a ver si dentro de cien años se puede celebrar el centenario de su restablecimiento...

(De Heraldo de Madrid.)



EL PRIMER TAPON, por Sawa

—¿Quién se me ha subido a las narices?

(De Heraldo de Madrid.)



PRIMADAS

—Señor Primo: Más le valiera declararse responsable de la tenencia de todas las armas que hay en España, y así acababa antes.

(De El Liberal.)



¿LA CAMISA PARDÁ?

Hitler.—¡No tendré más remedio que mudarme de camisa!

(De La Voz.)



ROSENDO, ¿QUE ESTAS HACIENDO?, por K-Hito

—No tengo más remedio que contestarle, Mi-lagritos. Es el saludo de nuestro partido.

(De El Debate.)

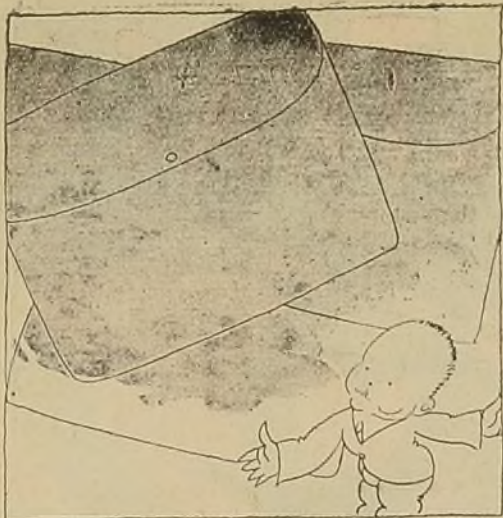


LOS POBRES, por K-Hito

—Usted todavía es joven. ¿Por qué no aprende un oficio?

—Sé uno, señora. Verá usted: «Excelentísimo señor: El deber que incumbe al Gobierno de la República de velar por la eficacia de la sentencia del Tribunal de Garantías, etc., etc.»

(De El Debate.)



ESCUELA DE DICTADORES, por Bagaria

«Dollfuss se encarga de casi todas las carteras del Ministerio austriaco.» (De los periódicos.)
Dollfuss.—¡Y todavía habrá quien me llame el dictador de bolsillo!

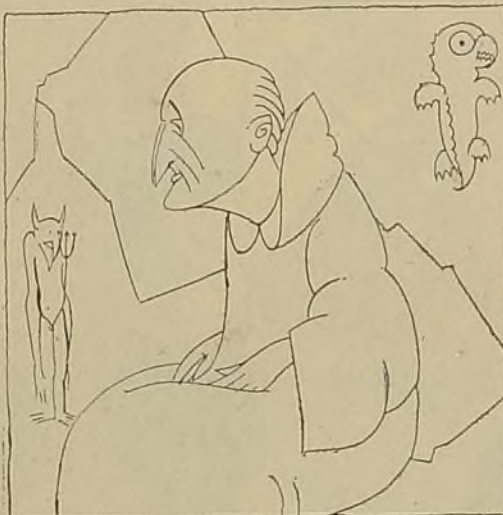
(De Luz.)



DEBAJO DEL ARBOL DEL PECADO, por Bagaria

¿Quién hará pecar a quién?

(De Luz.)



TORQUEMADA EN LOS INFIERNOS, por Bagaria

(El 15 de Julio de 1834 se abolió el Santo Oficio.)
Torquemada.—¡Qué inocentes! ¡Creen que está abolido!

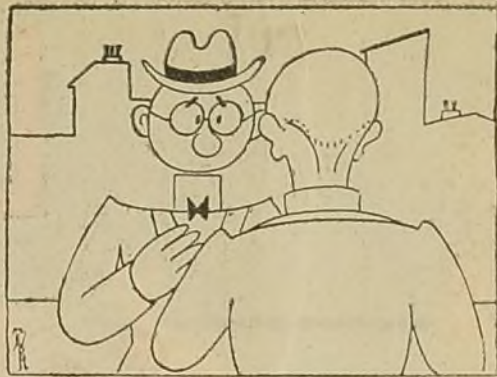
(De Luz.)



UN ANTICATALANISTA

—Si me molesta esto de la Vuelta ciclista a Francia es porque leo todos los días lo del triunfo de Ezquerro.

(De El Liberal.)



SERIA DE TONTOS

—Dicen que va a haber otro 10 de Agosto.
—Bueno: ¡Con tal de que esta vez no haya amnistías!...

(De El Liberal.)



Cerebro fascista visto con los rayos X.

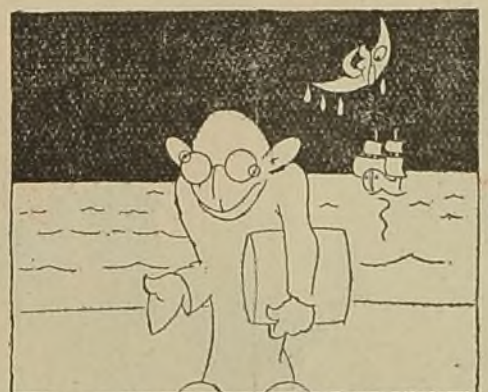
(De El Liberal.)



EL PODER DEL DRAGON

La República. — ¿Es que no quedan ya caballeros andantes?

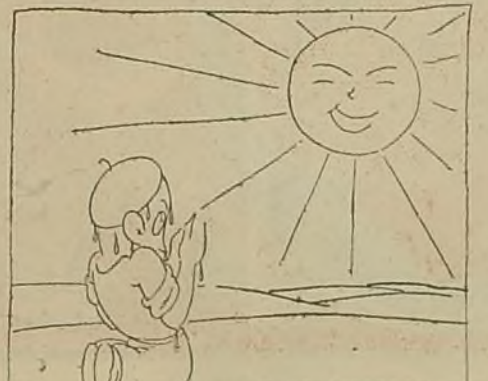
(De El Liberal.)



DE LUNA A LUNA, por «Arrirubi»

(Gil Robles está haciendo un crucero por los mares del Norte.)
—Que le dure mucho su luna de miel para que tarde más en dejarme a la luna de Valencia.

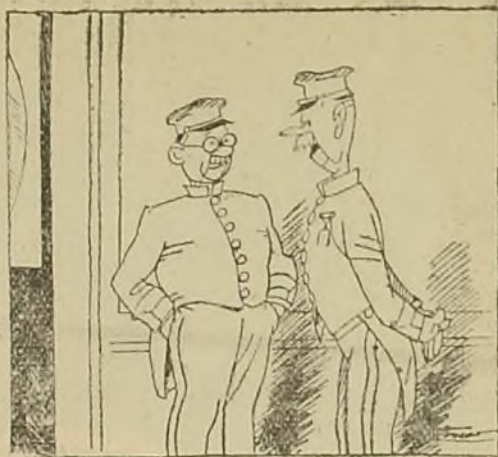
(De El Socialista.)



LO INSOPORTABLE, por «Arrirubi»

—¡Oh, Sol! Estás apretando tanto, que ya no sé qué es peor: si aguantarte a ti o al «genio» político de Samper.

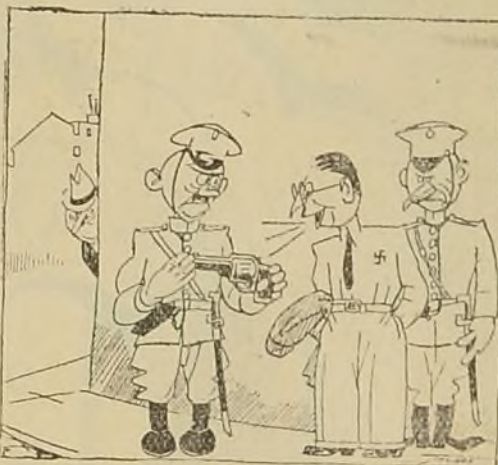
(De El Socialista.)



DIPUTACION PERMANENTE DE LAS CORTES

—¿Sabes lo que te digo? ¡Que aquí no hay más permanentes que nosotros y los leones que están a la puerta!

(De La Voz.)



—No, señor; no tengo licencia de armas; pero tengo editor responsable y hasta quien vaya a la cárcel por mí.

—¿Y quién es ese «primos», señor?

(De La Voz.)



INCONVENIENTES DEL COQUETE, por Bagaria

Samper.—¡Me parece que no me siento bien la permanente!

(De Luz.)



LA SUBVENCION POR CAPITALIDAD, O A TI TE LO DIGO, PEDRO...

—¡Bueno: a mí con indirectas, no!

(De A B C.)

LATRACA

